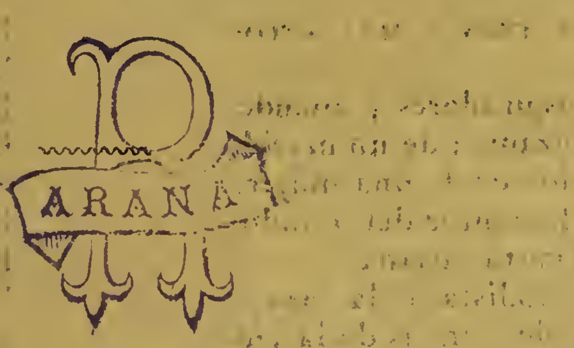
# TEATRO CÓMICO.

# RONCAR DESPIERTO.




T. M. L.




CUARTA EDICION.

MADRID:
IMPRENTA DE PEDRO ABIENZO,
SAN ANDRÉS, 20, Y PAZ, 6.

1879.

# CATÁLOGO

## de las obras dramáticas y líricas de la Galería

# EL TEATRO CÓMICO.

---

### PROPIEDAD DE MADRID.

Entre dos mundos.
La grandeza de Alcorcon.
Marchar contra corriente.
¿Quién es el padre?
Un noble de nuevo cuño.

### PROPIEDAD DE MADRID Y PROVINCIAS.

EN TRES Ó MÁS ACTOS.

Conspiradores y duendes.
El exámen de un marido.
El honor de una mujer.
El Redentor del mundo.
La casta Susana.
La modista de la casa.
Las dos sendas de la vida.
La voluntad de mi padre.
Soltero, casado y viudo.
Un capricho.

EN DOS ACTOS.

Caer de pié.
Cambio de papeles.
El calavera de 50 años.
El primer beso.
El sobrino de mi tio.
Lances de amor y riqueza.
La sombra de Don Leon.
Loros y cotorras.
Por el rey y contra el rey.

EN UN ACTO.

A las tres de la mañana.
A lo tuyo, tu.....
Anton Perulero.
A perro flaco.....
Camoens.
¡Cáscaras!
Conspiracion negrera.
De peligro en peligro.
De pillo á pillo.
Don Ricardo y don Ramon.
El álbum y el ramillete.
El Alcalde de Móstoles.
El amante espíritu.
El ángel de la guarda.
El ángel de los sáuces.
El año del hambre.
El canto del cisne.
El destino lo quiere.
El hombre metódico.
El ideal de la niña.
El juramento de Casimiro.
El laurel y la oliva.
El leon enamorado.
El médico brujo.
El oro y el moro.
El primo de Ruperta.
El rizo de doña Marta.
El señorito de pueblo.
El vestido de mi mujer.
¡Ellas y ellos!
Enredos entre vecinos.
Entre un muerto y un verdugo.
Francisco Montes.
Hay Dios.
Hijo por hijo.
Historia de una maleta.
La aficion y el compás.
La casa del autor.
La caza del leon.
La gota de agua.
La herencia de un sobrino.
La Pepa.
¡Las consecuencias!
Las llaves de San Pedro.
La última entrega.

# RONCAR DESPIERTO.

# RONCAR DESPIERTO,

COMEDIA

EN UN ACTO Y EN PROSA,

ARREGLADA DEL FRANCÉS

POR

DON EMILIO MOZO DE ROSALES.

CUARTA EDICION.

MADRID:
IMPRENTA DE PEDRO ABIENZO,
San Andrés, 20, y Paz, 6.

1879.

## PERSONAJES.

| | |
|---|---|
| CLARA. | TORIBIO. |
| JUANA. | FERNANDO. |

**LA ACCION PASA EN MADRID.**

# ACTO ÚNICO.




Un gabinete: al fondo cama con colgaduras y una ventana.—Á la izquierda, en primer término, una chimenea. En segundo término puerta de entrada.—Á la derecha la habitacion de CLARA. En segundo término una puesta que conduce á la cocina; es de noche—encima de la chimenea una bugía.

Al levantarse el telon, FERNANDO vestido de capitan de infantería, entra sigilosamente con uua carta en la mano.

## ESCENA PRIMERA.

FERNANDO.

No hay nadie. (*Mirando por la cerradura del cuarto de* CLARA.) Mi mujer borda tranquilamente en su cuarto. (*Desdoblando la carta.*) Pues señor, la carta de mi amigo Medina no puede estar más terminante. (*Lee.*) «Querido Fernando: Creo oportuno comunicarte que Dolores »ha venido de Sevilla hace dos dias y asiste »esta noche al baile de máscaras del Teatro »Real.—Llevará un dominó azul con cintas »blancas.—Casado ya con una mujer á quien »amas, debes arrebatar á Dolores todas las »pruebas de tu antiguo amor hácia ella, pues »vengativa al par que celosa, podria destruir »tu felicidad conyugal. Tu amigo y compañe»ro, Perez.» (*Hablado.*) No cabe la menor duda que debo arrebatarla todas mis cartas; pues buen génio tiene la andalucita para fiarme de ella. Revolveria á Roma con Santiago, se enteraria todo el batallon, el coronel tomaria cartas en este negocio, y... No, no; todo tiene que quedar terminado esta noche. Pero cómo voy

yo al Real sin que se entere mi mujer? Verdad es que ella duerme en su cuarto y yo en el mio... Sin embargo, quién confia... Pues no hay remedio. La reñiré sin fundado motivo, se enojará, se encerrará en su habitacion, y entre tanto iré al baile. No encuentro otro expediente. Manos á la obra. *(Gritando y golpeando en los muebles.)* Esto es insoportable!—No hay medio de vivir en esta casa!

## ESCENA II.

FERNANDO *y* CLARA.

CLARA. Qué te sucede, Fernando?
FERN. Que esto, más que casa, parece una posada. Nada está en su sitio.
CLARA. Te equivocas.
FERN. Por qué no han hecho la cama, ni arreglado la chimenea, ni traido la lamparilla?
CLARA. *(Llamando.)* Juana, Juana!
FERN. (Pide refuerzo.)

## ESCENA III.

DICHOS *y* JUANA.

JUANA. Qué manda usted, señorita?
FERN. Nada. (Necesito alejarla tambien á todo trance.)
CLARA. Traiga usted la lamparilla y arregle usted la chimenea. (JUANA *sale.*)
FERN. A buena hora mangas verdes. *(Se sienta y escribe.)*
CLARA. Pero si te enojas sin fundado motivo. Todo está en órden. Míralo.
FERN. Basta que tú lo digas.
CLARA. No tal, basta tener ojos. (JUANA *pone una lamparilla encendida sobre la mesa de noche.*—FERNANDO *cierra la carta que ha escrito.)*

CLARA. (*A* JUANA.) Ahueque usted esas almohadas. Yo encenderé la lumbre.

FERN. Juana, deje usted eso.

JUANA. Qué manda usted, señorito?

FERN. Lleve usted esta carta *(Se la dá.)* á casa del teniente Alcaráz.

JUANA. Jesús! Ahora?

FERN. Ahora mismo.

CLARA. Está á una legua de aquí.

FERN. (Ojalá estuviera á veinte kilómetros.) Es para la madre del teniente. Si por casualidad hubiese ido á alguna tertulia, espera usted hasta que vuelva, para que le dé á usted la respuesta que necesito.

CLARA. No sería mejor mañana?... Cómo ha de ir esta chica sola?...

FERN. Los asuntos del servicio no admiten dilacion, y en esa carta se trata de un documento importante para una viudedad.

JUANA. De modo que tengo que ir?

FERN. Inmediatamente.

JUANA. (Cuando yo vuelva á servir en casa de otro capitan!) Y tomará usted la horchata esta noche?

FERN. Sí.

JUANA. La hago de pipas de melon?

FERN. (*Distraido.*) No, hazla de alpiste.

JUANA *y* CLARA. ¡De alpiste!

FERN. Anda, mujer, anda. (*Empujando á* JUANA.—*Despues se sienta de mal humor al lado de la chimenea.*)

## ESCENA IV.

FERNANDO *y* CLARA.

CLARA. Ya está encendida la chimenea.

FERN. En cambio has revuelto todos mis papeles.

CLARA. Yo?

FERN. Tú, sí, para leer mis cartas. Creerias ya que ibas á descubrir alguna intriga amorosa.

CLARA. Ni siquiera me he acercado á tu mesa. Dí que

estás malo ó enojado conmigo. ¿No es cierto? Quieres que te haga una tacita de té?

FERN. No me vengas con zalamerías; para tacitas de té estoy yo.

CLARA. Pero, Dios mío, que falta he podido cometer para que así te enojes?

FERN. Pregúntatelo á tí misma. En dónde has estado esta tarde?

CLARA. En la Castellana, con mamá.

FERN. (Famoso pretexto.) Pues ahí tienes el motivo de todo.

CLARA. De todo?

FERN. A qué van las mujeres á la Castellana, vamos á ver? A lucir sus trajes... á coquetear... á hacer conquistas.

CLARA. Fernando!

FERN. Si hubieras estado encerrada en casa no te hubiera escrito una carta llena de piropos ese vizconde extranjero, á quien ando buscando con el santo fin de cortarle las orejas.

CLARA. Solo tú eres capaz de tomar en sério las ridiculeces de ese tonto.

FERN. Pié le habrás dado tú para que se atreva á escribirte.

CLARA. No he reparado en él jamás.

FERN. Cómo me habias de decir lo contrario?

CLARA. Qué mayor prueba de mi inocencia que haberte enseñado la carta de ese jóven?

FERN. Y cómo sabes que es jóven, si no le has visto en tu vida?

CLARA. Porque supongo que un viejo no se entretendria...

FERN. Calla, calla, ó no respondo de mi paciencia. (Esto marcha.)

CLARA. Pues si no respondes de tu paciencia, la mia empieza ya á cansaise, porque esa desconfianza conmigo, de ridícula va á convertirse en injuriosa. Buena y digna he sido siempre, tranquila está mi conciencia, grande es el amor que te profeso; y no soportaré que me ofendas por más tiempo. (*Llora.*)

FERN. Harás lo que quieras. Lágrimas? Mejor que mejor.—No esperes que vaya á consolarte.

CLARA. Ni tú que te pida perdon por faltas que no he cometido.

FERN. Rabia cuanto quieras.

CLARA. Mañana lo sabrá todo mamá.

FERN. Eso es lo que hace falta.

CLARA. Y me aconsejará lo que debo hacer.

FERN. No me opondré á tus planes.

CLARA. Ingrato!

FERN. Tararí... tararí... (*Cantando.*)

CLARA. Mal corazon!

FERN. Tararí... tararí... (*Id.*)

CLARA. No creas que voy á pasar la noche oyéndote cantar.

FERN. Bien hecho.

CLARA. Me marcho á mi cuarto.

FERN. Y yo me quedo en el mio.

CLARA. No me siga usted, caballero. (*Entra en su cuarto.*)

FERN. En eso pienso.

CLARA. (*Volviendo á abrir su puerta.*) Ni llame usted á mi puerta en toda la noche.

FERN. Aunque se pegára fuego á la casa.

CLARA. (*Volviendo á abrir la puerta.*) Tiene usted un corazon de piedra berroqueña. (*Cierra.*)

FERN. (*Gritando.*) Mejor.

## ESCENA V.

FERNANDO.

Ya estalló la bomba! (*Escuchando.*) Echa el cerrojo.—Magnífico!— Pobrecilla! estaba por llamarla y por... bah! mañana me reconciliaré con ella.—Qué me hace falta? (*Toma las prendas que dice y que están sobre una silla.*) Frac, corbata, chaleco... Y se pone bonita mi mujer cuando llora, muy bonita. (*Llaman—deja las prendas que tiene sobre el brazo.*) Adelante.

## ESCENA VI.

FERNANDO *y* TORIBIO.

TORIB. *(Desde la puerta—saludo militar.)* Puedu entrar?

FERN. Quién es?

TORIB. Nadie, mi capitan; suy yo.

FERN. Y quién eres tú?

TORIB. Turibiu Piloña, de la cuarta del segundo.

FERN. Qué quieres?

TORIB. Yo nun quero nada, mi capitan.

FERN. Entónces, por qué vienes, animal?

TORIB. Porque envióme el cabu Pustigo de parte del sargento Puerta.

FERN. Y vá de zoquetes.

TORIB. Sí, mi capitan.

FERN. Bien, aguárdate; voy á vestirme.

TORIB. Curriente, mi capitan. *(Soplándose los dedos.—* FERNANDO *entra entre la cama y la pared, quedando cubierto por las colgaduras.)* Cuernu! y qué fresquecitu que hace en Madrid. Tengu lus dedus comu palillos. Tres horas hace, asi Dios me salve, que andu pegándume contra las esquinas. Dijume el cabu Pustigo que el capitan estaría en el café del Soizo, peru nada.—Me plantu en la puerta, por si iba más tarde, y nada... digu sí... allí me parú una señora y me dijo: «Adios, hermosu,» y yo vulvíle la espalda. Vóime al cuartel, y el curneta de mi compañía me dice que el capitan ha ido á la Castellana. Echu las piernas al hombro, voy donde diju el curneta, pero no habia un alma... Paréceme que se han querido burlar de mí. Si lu averiguo le rompu las muelas á alguno, porque soy gallegu y quintu deste año, y á bruto nun me gana nadie. *(Sale* FERNANDO *de frac, pantalon negro, etc.)*

FERN. Vamos, qué quieres?

TORIB. Mi capitan, el sargentu Puerta le envia á usted estus papeles.

FERN. Sí, las cuentas del trimestre. Y por qué no ha venido el sargento?

TORIB. Purque le ha dado un dulor de barriga, que se está revulcando lo mesmu cuna lombriz, y el fisicu dice que mañana estará bueno, si no revienta esta noche.

FERN. Y cómo has venido tan tarde?

TORIB. Purque no pude dar con usted más trempanu.

FERN. Ocurre algo?

TORIB. A mí nada, mi capitan.

FERN. Ha faltado alguno á la lista?

TORIB. Nadie, mi capitan; pero Anton Butiju no vino purque dicen que le pilló un carro por la nuca. Tampoco vino Sebastian Tiritaña.

FERN. Como que le cortaron ayer una pierna en el hospital militar.

TORIB. Pues pur esu digo que nu vino.

FERN. Qué estúpido eres!

TORIB. Nu señor, suy prupiamente gallegu.

FERN. De qué quinta?

TORIB. Paréceme que de la deste mesmo año. Cuándu vulveré yo á ver mis vacas y mi familia!

FERN. (*Arreglandose de pié delante de un espejo.*) Tambien echarás de ménos á tu novia.

TORIB. Ah! mi capitan... á mi nun me gustan las mujeres, porque quitan las ganas de comer.

FERN. Seguro estoy yo de que tenias amores.

TORIB. Una subrina del sacristan, guapa moza, mejorandu lu presente, me buscaba á mí. Un dia que nus encuntramus en la fuente quisu abrazarme.

FERN. Y tú qué hiciste?

TORIB. La pegué tal patada que cayóse dentro del pilon.

FERN. Qué barbaridad!

TORIB. Nu señor, ya nu se la cunoce la descalabradura que se hizu.

FERN. Buen sistema. *(Escuchando en la puerta del cuarto de* CLARA.*)* (Me parece que llora.—Temblando estoy que la dé la idea de volver á reconve-

nirme cuando esté yo fuera y se entere de mí fuga.)

TORIB. Manda usted algo, mi capitan?

FERN. No, vete. (Ah! qué idea... sí, por qué vacilo?) *(Llamando.)* Piloña!

TORIB. *(Cuadrándose)* Presente, mi capitan.

FERN. Qué cara de bruto tienes!

TORIB. Soy bruto y tengo fuerzas, mi capitan.

FERN. Sabes roncar?

TORIB. Runcar... la urdenanza nu dice...

FERN. Ronca.

TORIB. Delante de usted me dá vergüenza.

FERN. O roncas, ó te envio al calabozo. (TORIBIO *ronca..*) Más fuerte. (TORIBIO *ronca más fuerte.*) Perfectamente; me he salvado. Márchate á la cama.

TORIB. Con permiso de usted, mi capitan.

FERN. Dónde te vas?

TORIB. Usted mandóme que me fuera al cuartel.

FERN. No tal, á esa cama. (*Indicando la suya.*)

TORIB. Peru nun vamos á caber lus dos.

FERN. Imbécil! yo tengo que asistir á un consejo de guerra.

TORIB. A las doce de la noche! (El capitan no está buenu.)

FERN. Ponte este gorro de dormir y á la cama volando.

TORIB. Pero mi capitan!...

FERN. O á la cama ó al calabozo.

TORIB. Pos vóime á la cama. *(Se pone el gorro y entra vestido en la cama.)*

FERN. Tápate cuanto puedas.—Más arriba esa manta.

TORIB. Déjeme fuera las narices, mi capitan.

FERN. Media vuelta hácia la pared. (TORIBIO *la dá.)* Si oyes que se abre alguna puerta, ronca; si la criada viene, ronca; si te preguntan algo, ronca; y sobre todo no pronuncies una palabra por nada de este mundo.

TORIB. Está bien, mi capitan.

FERN. Ya estoy tranquilo, volveré todo lo más dentro de un par de horas. Conque ya lo sabes, mu-

chacho, callar y roncar, de lo contrario quince dias de calabozo. (*Váse.*)

## ESCENA VII.

TORIBIO, *luego* JUAÑA.

TORIB. Que me fusilen si entiendu pur qué hay consejo de guerra á las doce de la noche, é pur qué me manda el capitan que me meta en su cama. Debe estar algu malu. Y qué blanda que está la cama, nun se parece á lus culchones de la provision. Se oye ruido. Voy á cumplir la cunsigna. (*Se vuelve y ronca. Entra* JUAÑA *con una bandeja, una botella y dos vasos, qne coloca sobre la mesa de noche.*)

JUAÑA. Señorito, aquí le traigo á usted la horchata. Tiene usted algo mas que mandarme? Ahora voy á llevar la carta á casa del teniente Alcaráz. (TORIBIO *ronca muy fuerte.*) ¡Ave María purísima, qué manera de roncar! (*Id.*) Anda, anda, parece un cañon de á ocho.—Qué narices tan privilegiadas. Pues ya que duerme tan bien, voy á dar á mi señorita la carta que me ha entregado para ella ese conde extranjero, quc no me deja ni á sol ni á sombra. Si el amo lo supiera... (*Mirando con recelo á la cama.*) Bah! quién dijo miedo, á mí me paga bien, y edad tiene ya la señorita para saber lo que ha de hacer. (*Llama con cuidado á la puerta. A media voz.*) Soy yo, señorita. (*La puerta se abre.* JUAÑA *entra.*)

TORIB. Dijo la criada que esto era hurchata. Si será de chufas? Estaba pur prubarla. (*Bebe un vaso.*) Caramba! y qué buenu es estu. Quisiera que me numbráran capitan pur beber hurchata tudas las noches. Voy cun otro vasu... Utra vez gente, á runcar, Turibio. (*Se vuelve.*)

JUAÑA. Se ha enfadado, tanto peor; por qué me dan cartas para ella. Qué culpa tengo yo; ronca,

hijo, ronca, hasta que derribes el tabique.—Llevemos ahora la otra carta. ¡Qué casa! (*Se marcha.*)

## ESCENA VIII.

CLARA *y* TORIBIO.

CLARA. (*Con una carta en la mano.*) Lo más prudente es entregar esta carta á mi marido para que la abra, la lea y tome la determinacion que crea más oportuna... Por otra parte, si mi ligereza fuese causa de un desafío, de un escándalo... Oh! qué posicion! Mi honra ante todo; pruebe yo mi inocencia y suceda lo qué quiera. Fernando! (*Llamando con dulzura.*—TORIBIO *ronca.*) No me oyes, Fernando? Jesús, qué sueño! Segura estoy de que roncas para enojarme. No, pues te engañas si cres que voy á marcharme. Tenemos que hablar de un asunto muy importante, dèl cual depende acaso nuestra felicidad.—Me ha escrito ese vizconde extranjero que tanto te incomoda. (TORIBIO *ronca.*) Eso es ya una tontería que no tiene nombre. No me exasperes, por Dios, Fernando, Fernandito. Sí, pues yo te haré contestar. Voy á pegar fuego á las colgaduras de la cama. (*Coje la lamparilla.* TORIBIO *se vuelve asustado.*)

TORIB. Nu pegue fuego, nu pegue fuegu, que voy á asarme vivu.

CLARA. Ay! un desconocido, ladrones, ladrones!

TORIB. Nu grite, señora, que nun soy ladron.

CLARA. Un soldado ¿qué significa esto? Por qué está usted en la cama de mi marido? ¿quién es usted?

TORIB. Señora, nu me pregunte nada, purque si contesto me fusilan.

CLARA. Dios mío, y la criada que se ha marchado dejándome sola. Oh! que sospecha... si este hombre fuera... (*Abre precipitadamente la carta que tiene en la mano.*) «Señora; no habrá obstáculo

que me impida llegar hasta usted. Ya con un disfraz, ya con otro y empleando cuantas lenguas y dialectos sean necesarios, me encontrará usted siempre á su lado ávido de escuchar el armonioso sonido de su voz y de admirar sus adorables hechizos...» (*Dejando de leer.*) No hay duda, es él. Atreverse á penetrar hasta aquí! comprometerme de este modo. Ah! caballero, su conducta de usted es infame.

TORIB. Infame! é pur qué?

CLARA. Ese acento gallego y ese traje de soldado no me engañan. Su carta de usted me lo revela todo. Ha espiado el momento en que mi esposo, no sé por qué causa, abandonaba su casa, ha alejado á mi criada pagando su servicio á peso de oro, ha penetrado usted en esta habitacion con una osadía increible; pero todo es en vano, señor vizconde, porque su conducta de usted sólo me inspira desprecio.

TORIB. Pocu á pocu, yu entré...

CLARA. Para probar una vez más que es usted un vil y un cobarde.

TORIB. Lo que es cubarde, nun soy cubarde.

CLARA. Conozco su vida de usted, caballero.

TORIB. (Será de la tierra.)

CLARA. Mas de una vez he oido referir en el mundo el infame lazo que tendió usted á la condesa de Carlo-magno.

TORIB. El Cabu Magru nu es del batallon.

CLARA. Y es usted el que se llama caballero!

TORIB. Yu me llamo Piloña.

CLARA. Esa grosera farsa le deshonra á usted á mis ojos.

TORIB. (La capitana tampocu está buena.)

CLARA. Por qué no se casó usted con la desgraciada Elisa?

TORIB. (Otra te pegu.)

CLARA. Debiera usted haberse suicidado antes de abandonarla.

TORIB. Que me hagan pepitoria si he visto en mi vida á tal señora.

CLARA. Oh! salga usted de mi casa inmediatamente.

TORIB. Nun deseo otra cosa; pero que se sepa que he runcado bien. (*Se marcha.*)

CLARA. Y el miserable se marcha burlándose de mí. Tal vez irá á contar ahora á sus amigos que ha penetrado en mi casa. Oh! qué desgraciada soy!

TORIB. (*Volviendo.*) Señora...

CLARA. Aun está usted aquí?

TORIB. Sí señora, porque la criada marchóse echando la llave por fuera á la puerta de la escalera.

CLARA. Qué cúmulo de iniquidades! Encerrados, encerrados, Dios mio!

TORIB. Bastante lu siento yo.

CLARA. Calle usted, hombre inícuo. Esa criada infame no ha hecho más que cumplir sus órdenes de usted! Ah! señor vizconde, me ha perdido usted.

TORIB. Dale con lu del vizconde. Señora, yu, aunque nu veu, veu con mis dos ojos.

CLARA. Es necesario que salga usted á todo trance antes que vuelva mi esposo, á ménos que no tenga usted el proyecto de asesinarme.

TORIB. Líbreme Santiajo de Cuvadonga.

CLARA. (*Abriendo la ventana de la derecha.*) Ah! Salte usted inmediatamente por esta ventana.

TORIB. Y á dunde iré á parar?

CLARA. A la meseta de la escalera.

TORIB. Y si me rompu la crisma?

CLARA. Vamos, pronto, pronto.

TORIB. Peru, señora...

CLARA. Salte usted.

TORIB. Esta noche danme viruelas. (*Salta por la ventana.*)

CLARA. Por fin respiro. (*Se oyen los ladridos de un perro y gritos de* TORIBIO.)

TORIB. Ay, ay, tuso, tuso.

CLARA. Ay, Dios mio, el perro de la portería.

TORIB. (*Volviendo á entrar precipitadamente por la ventana.*) (Ay! malditu mastin, comióseme media pantorrilla.

UNA VOZ. (*Fuera.*) Ya he visto de qué cuarto ha sido. Mañana se lo contaré al casero.

CLARA. La voz del portero. Ah! Señor vizconde, por fin ha conseguido usted comprometerme.

TORIB. Yo nun comprumetu á nadie.

CLARA. Tenga usted lástima de mí, huya usted; de hinojos se lo pido.

TORIB. Señora, yo nun quero que me coma el mastin, caramba!

CLARA. Pero cómo puede un perro detener á un hombre de honor?

TORIB. Vaya, señora; yo ni soy hombre de hunor, ni cumprendu lu que usted me dice, ni quieru callar mas tiempo. Yu me llamu Turibio Piloña, y soy soldado de la cuarta del segundu.

CLARA. Qué oigo! realmente es usted un soldado raso?

TORIB. Fijamente lu soy. Púsume el capitan de centinela en esa cama, y díjome: ronca y nu hables.

CLARA. Otro nuevo embrollo; pero á donde ha ido mi esposo?

TORIB. Al cunseju de guerra.

CLARA. Qué consejo de guerra?

TORIB. Eso digu yo, ¡qué cunsejo será de parte de noche!

CLARA. No, no; todo eso es una impostura. Si yo encontrase algun dato, algun papel... (*Busca por todas partes con ansiedad.*) Nada. —Ah! qué idea; he oido decir que esta noche hay bailes de máscaras... (*Cogiendo la levita de uniforme de* FERNANDO.) A ver si en los bolsillos de esta levita. Ah! (*Saca una carta, leyendo.*) «Querido »Fernando: Creo oportuno anunciarte que Do- »lores...» (*Hablado.*) Infame! (*Sigue leyendo bajo.*)

TORIB. (Paréceme que pur esa Dulores me van á calentar las costillas!)

CLARA. Una cita... en el Real... Oh! (*Llora.*)

TORIB. (Cuando digu que hay belen y que lu voy á pagar yo.)

CLARA. Ahora lo comprendo todo... su fingido mal hu-

mor, sus celos supuestos... Ingrato, pérfido! Ah! la rabia, la emocion... yo muero... (*Cae desmayada sobre una silla.*)

TORIB. San Bruno! que le dá la pataleta.—Mi capitana... mi capitana... qué hago yu ahora con esta mujer? Vamos, mi capitana, nu lo tome tan á pechu. Esa doña Dulores será una cunucida antigua. Demoniu! ahora le dá más fuerte. Ah! la hurchata. (*Echa un vaso.*) Beba un poco; mi capitana... Me la beberé yo á ver si se alivia. (*Bebe.*) Ah!... qué buena está.

CLARA. (*Volviendo.*) En el Real!!

TORIB. (Ya se alivió cun lo que yo me bebí.)—Acuéstese, mi capitana.

CLARA. Para dormir estoy yo: lo que tengo es fiebre, ira. (*Tirando los muebles y paseándose muy agitada.* TORIBIO *levanta las sillas.*) Estése usted quieto.

TORIB. (Á que me pega tambien la capitana!)

CLARA. Diga usted algo, hombre; distráigame usted, ó me dá otro ataque.

TORIB. (Pues esta es más negra.)

CLARA. Hable usted, por Dios. ¿Qué pasa en el cuartel?

TORIB. (*Cuadrándose.*) El sargentu Puerta tiene un cólicu, y el físicu dice que mañana estará bueno si nun revienta esta noche.

CLARA. Otra cosa.

TORIB. Sebastian Tiritaña no vino á la lista purque le curtaron una pierna.

CLARA. Jesús! que alcornoque!

TORIB. Eso digu, es un alcurnoque, yo nun me habria dejado curtar nada.

CLARA. Qué hombre tan tonto.

TORIB. Los estremeñus son muy tontos; lus gallegus somos más listus.

CLARA. Ah! oigo ruido.

TORIB. Pues ahora si que me van á hacer hablar. Estoy temblando.

CLARA. (*Escuchando.*) La criada y mi marido.—Se han encontrado en la escalera.—Métase usted corriendo en esa cama.

TORIB. Otra vez?

CLARA. Póngase usted el gorro de dormir. (TORIBIO *se pone el gorro y se vuelve hácia la pared.*)

TORIB. Ronco, mi capitana?

CLARA. Silencio. (*Coje la luz que trajo y entra en su cuarto.*)

## ESCENA IX.

FERNANDO.

Sin el encuentro de la criada, todo hubiera salido á pedir de boca; temo que cuente á su ama... En fin; ya están en mi poder las prendas amorosas que en otro tiempo dí á Dolores! y ya estoy más tranquilo. Pobre muchacha, qué cambiada está; me parece que desde que la he vuelto á ver quiero más á mi mujer. Qué diferencia; la una ajada, la otra hermosa y risueña como una alborada de primavera. (*Escuchando á la puerta de* CLARA.) Dormidita está como una niña de dos meses. Lo que es la inocencia! Y yo que he tenido valor de ofenderla por ir al baile! Ya puede estar segura de que será la última vez que la haga llorar. Despertaremos á este zoquete, que no habrá hecho más que roncar, para que se vuelva á su cuartel. (*En el momento en que vá á abrir las colgaduras, aparece* CLARA *en la puerta de su cuarto.* FERNANDO *se vuelve con rapidez.*)

## ESCENA X.

CLARA *y* FERNANDO.

CLARA. (Ahora me toca á mí vengarme.) ¿Qué es eso, Fernando mio, levantado ya á las tres de la madrugada?

FERN. (Y yo que la creia dormida.) Sí, tengo que examinar las cuentas del trimestre.

CLARA. Y para revisar las cuentas de la compañía te vistes de frac?

FERN. En efecto, estoy de... pues mira, no lo habia reparado, creí que me había puesto la bata.

CLARA. Distraccion peregrina.

FERN. Qué quieres? la incomodidad que tuvimos anoche me trastornó de un modo...

CLARA. Como á mí, que no podía descansar ni vivir hasta que vine á buscarte.

FERN. Eh? qué?... que has venido á buscarme?

CLARA. Pues no te acuerdas?—Hace cosa de una hora.

FERN. (Yo sudo.)

CLARA. Y bien dormidito que estabas.

FERN. Mira bien lo que dices, Clara. ¿Yo estaba dormidito?

CLARA. Ya supongo yo que roncabas para hacerme rabiar, pero por fin mis afectuosas palabras lograron conmoverte, y...

FERN. Y... acabe usted, señora.

CLARA. É hicimos las paces.

FERN. (*Dejándose caer sobre una silla y limpiándose el sudor que inunda su frente.*) ¡Hicimos las paces!

CLARA. Qué es eso, te pones malo, Fernando mio?

FERN. Sí, me parece que sí... (Siento calofrios, ¡qué habrá pasado!)

CLARA. Si vuelves á enojarte conmigo me marcho á mi cuarto!

FERN. No se marchará usted, señora; quiero, exijo una esplicacion terminante de lo que aquí ha sucedido.

CLARA. Pero estás loco? Acaso no lo sabes tú lo mismo que yo?

FERN. No por cierto; y eso es precisamente lo que me vuelve loco. Hable usted al momento.

CLARA. Dios mio, qué cambio tan repentino. Esto no puede sufrirse.

FERN. Pero, desventurada, explícame...

CLARA. No hace falta esplicacion; usted no es el esposo que he encontrado aqui antes; aquel era bueno, cariñoso.

FERN. No me lo digas ó cometo una atrocidad. Estoy fuera de mí.

CLARA. Ay, me asusta usted.—Socorro! (*Entra corriendo en su cuarto y cierra por dentro.*)

FERN. Abra usted, señora. (*Golpeando la puerta.*) Abra usted ó hago pedazos la puerta.

CLARA. (*Dentro.*) Que usted pase muy buenas noches.

## ESCENA XI.

FERNANDO *y* TORIBIO

FERN. No sé lo que me pasa, toda la sangre afluye á mi cabeza, creo que me vá á dar un ataque (*Corriendo á la cama.*) Piloña!

TORIB. (*Saltando de la cama.*) Presente, mi capitan.

FERN. Voy á levantarte la tapa de los sesos.

TORIB. (Ya pareciú aquello.)

FERN. Qué ha pasado aquí?

TORIB. Señor, la capitana cumprumetióme pur hablar.—Yu bien runcaba cuandu ella vino.

FERN. Dime que ha pasado aquí ó te descuartizo.

TORIB. Perdóneme usted, mi capitan.

FERN. No hay perdon, cuenta todo lo que has hecho.

TORIB. Señor... yu nun tuve la culpa. (Ya está mirando la butella de la hurchata.) Comu estaba á la cabecera... y uno, aunque gallego, es hombre, y... vamos, hice lo que hubiera usted hecho.

FERN. Te voy á desollar vivo.

TORIB. Yu pagaré la hurchata si es pur esu.

FERN. Y quién te habla de la horchata, animal. Me refiero á mi esposa.

TORIB. Ah pues entró la capitana, peru yo runcaba, mi capitan.

FERN. Y luego?

TORIB. Tambien runcaba.

FERN. Y luego?

TORIB. Luego ya nun runcaba.

FERN. (*Agarrándole por el cuello.*) Pues qué hacias, beduino? habla, ó te estrangulo.

TORIB. Sucurrer á la capitana.

FERN. Y por qué socorrías tú á la capitana, cernícalo?

TORIB. Purque desmayóse al creer que yo era un ladron.

FERN. (*Soltándole.*) Y volvió?

TORIB. Sí, mi capitan, y para que nun tuviera miedu, le dije quién era y se puso muy furiosa, y encuntró una carta, leyóla y...

FERN. Y te voy á mandar pegar cuatro tiros.

TORIB. (*Arrodillándose.*) Pur Santiajo de Cuvadonga! no haga esa barbaridad, mi capitan, que yu he runcado todo lo que he pudido.

FERN. No hay piedad, miserable.

## ESCENA ÚLTIMA.

DICHOS, *y* CLARA.

CLARA. Ese rigor es injusto, caballero; porque si aqui hay algun culpable es usted.

TORIB. (*De rodillas.*) (Esta mujer es una gran capitana.)

CLARA. (*A* FERNANDO.) Tome usted esta carta y muera usted de vergüenza.

FERN. Lo sabes todo, pero tu enojo no tiene fundamento, puesto que el motivo que me ha conducido al teatro Real ha sido el de arrebatar á una mujer á quien amé antes de conocerte, y que me es completamente indiferente, unas pruebas que podian turbar nuestra felicidad.

CLARA. Es verdad lo que dices?

FERN. (*Dándola un paquete de cartas.*) Mira esas cartas para convecerte de la sinceridad de mis palabras y arrójalas al fuego.

CLARA. Me basta con saber que me amas.

FERN. Oh! Clara mia, con todo mi corazon.

TORIB. Puedo marcharme, mi capitan?

FERN. Sí; pero mañana entrarás en el calabozo por haber faltado á tu consigna.

TORIB. Tuvo la culpa la capitana, y en cuantu á la hurchata yu pagaré las dos copas que bebíme, y esu que nu estaban bastante dulces.

CLARA. Yo intercedo por él y te ruego que le perdones, ya que ha contribuido indirectamente á mi felicidad.

TORIB. (Cuando digo que es una gran capitana.)

FERN. Ya estás perdonado.—Márchate, pero ten en cuenta que si hablas de esto en el cuartel, no hay salvacion para tí.

TORIB. Primeru me curtan la lengua. A la órden, mi capitan. (*Se marcha y vuelve al públito*,)

Al dejar estas paredes
dunde sufrí sin razon,
señores, pur cumpasion...
nun me desairen ustedes
si tienen buen curazon.

## FIN DE LA COMEDIA.

---

*Examinada esta comedia, no hallo inconveniente en que su representacion se autorice.*

*Madrid* 2 *de Mayo de* 1868.

El Censor de Teatros,
NARCISO S. SERRA.

Los desamparados.
Los ladrones del bosque.
Los nervios de mi mujer.
Los novios de la viudita.
Mi mujer y mi criado.
No me acuerdo.
Percances de un Adan.
Por amor al presupuesto.
Por huir de mi mujer.
Por jugar á los casados.
Por una modista.
Por un descuido.
Quien bien ama.
Robo doméstico.
Roncar despierto.
Soy mi tio.
Se cede una habitacion.
Ultimo adios.
Una crísis conyugal.
Una mujer de azúcar.
Una tormenta.
Un baile por los difuntos.
Un bromazo.
Un cambio en el personal.
Un corazon de oro.
Un cosechero riojano.
Un elijan.
Un gaban y una cartera.
Un hombre formal.
Un thée dansant.
Venganza y abnegacion.
Vestir imágenes.
Vivir al vapor.

## ZARZUELAS.

El hilo y el ovillo.
El pajecillo.
El puñal y la careta.
La esclava.
El Sr. de Rascati.
La pena negra.
La reina de las náyades.
La sota de copas.
Los emigrantes.
No era el rey.
Sara.
Une petite soirée.

## REPRESENTANTES DE ESTA GALERÍA EN PROVINCIAS.

| | |
|---|---|
| Albacete. . . . . . . | Cid. |
| Alcalá de Henares. . . . . . . . | Bermejo. |
| Alcázar de S. Juan | Paniagua. |
| Alicante. . . . . . . | Gossart. |
| Alcira . . . . . . . . . . | Muñoz. |
| Almagro. . . . . . . | Perez. |
| Almería. . . . . . . . | Alvarez. |
| Almunia. . . . . . . . . | Velilla. |
| Aranjuez . . . . . . | Gomez. |
| Alcoy. . . . . . . . . | Payá é hijos. |
| Andújar. . . . . . . | Serrano. |
| Aranda. . . . . . . . | Melendez. |
| Avila. . . . . . . . . | Gonzalez. |
| Avilés. . . . . . . . . | Pruneda. |
| Aguilas. . . . . . . | Cabrera. |
| Almendralejo. . . . | Nieto. |
| Antequera. . . . . . | Palma. |
| Algeciras. . . . . . | Muro. |
| Almaden. . . . . . . | Ruiz. |
| Algar. . . . . . . . . | Perez. |
| Alcalá la Real. . . | Sanchez. |
| Bailen . . . . . . . . . . | Roa. |
| Baena. . . . . . . . . . . | Marmol. |
| Burgo de Osma. . | Montero. |
| Badajoz. . . . . . . . | Calderon. |
| Barbastro. . . . . . | Puyol. |
| Barcelona. . . . . . | Vda. Bartumeus. |
| Béjar. . . . . . . . . . | Génova. |
| Bilbao. . . . . . . . . . | Delmas. |
| Búrgos. . . . . . . . . | Rodriguez. |
| Berja. . . . . . . . . . | Navarrete. |
| Baeza. . . . . . . . . . . | Cozar. |
| Baza. . . . . . . . . . . | Requena. |
| Chinchon. . . . . . . . | Algobia. |
| Cuevas de Vera. . | Perez. |
| Cáceres. . . . . . . . . | Pozo. |
| Ciudad-Real. . . . | Acosta. |
| Cuenca. . . . . . . . | Mariana. |
| Calatayud. . . . . . | Molina. |
| Cabra. . . . . . . . . . | Mora. |
| Castellon. . . . . . . | Gomez. |
| Córdoba. . . . . . . . | García Lovera. |
| Cádiz. . . . . . . . . . | Barquin. |
| Coruña. . . . . . . . | Berea. |
| Cartagena. . . . . . | Vera. |
| Castrourdiales. . | Piñuela. |
| Chiclana. . . . . . . | Toyos. |
| Ciudad-Rodrigo. . | Calleja. |
| Criptana. . . . . . . | Lopez Longoria. |
| Carmona. . . . . . . . | Eguiluz. |
| Ceuta. . . . . . . . . | Cortes. |
| Constantina. . . . . | Martin. |
| Dénia. . . . . . . . . . . | Botella. |
| Ecija. . . . . . . . . . . | Hijos de Giuli. |
| Escorial. . . . . . . . | Castro. |




| | |
|---|---|
| Ferrol | Taxonera. |
| Figueras | Alegret. |
| Granada | Sabatel. |
| Gerona | Dorca. |
| Gijon | Crespo y Grus. |
| Guadalajara | Oñana. |
| Guadix | Torné. |
| Habana | Ceballos. |
| Hellin | Tarazaga. |
| Herrerías | Fernandez Donato |
| Huelva | García Ramos. |
| Huesca | Guillen. |
| Haro | Lopez Ayala. |
| Herrera del Duque | Borreguero. |
| Irún | Arizmendi. |
| Jerez | Luque. |
| Játiva | Moral |
| Jaen | Anguita. |
| Lisboa | Mora. |
| Linares | Tinoco. |
| Leon | Arco. |
| Lérida | Ballespi. |
| Logroño | Brieva. |
| Lorca | Lopez. |
| Lugo | Diaz. |
| Lucena | Cabezas. |
| Llerena | Martin. |
| Las Palmas | Quevedo. |
| Línea de la Concepcion | Asan. |
| La Carolina | Escobar. |
| Moguér | Gomez. |
| Manila | Font. |
| Montijo | Agudo. |
| Mataró | Clavell. |
| Mahon | Marqués. |
| Múrcia | Mateos. |
| Motril | Cervi. |
| Málaga | Taboadela. |
| Martos | Cantos. |
| Mondoñedo | Candia. |
| Monovar | Cerdá. |
| Mérida | Perez. |
| Medina Sidonia | Buitrago. |
| Mula | Gimenez. |
| Manresa | Comellas. |
| Medina del Campo | Herrero. |
| Osuna | Gutierrez. |
| Orihuela | Martinez. |
| Orense | Perez. |
| Ocaña | Diez. |
| Oviedo | Martinez. |
| Priego | Herrero. |
| Pamplona | Montorio. |
| Pontevedra | Buceta y Tiscar. |
| Palma de Mallorca | Escalas. |
| Plasencia | Pis. |
| Palencia | Peralta. |
| Peñaranda de Bracamonte | Barreda. |
| Pue… María | Caire. |
| Puerto Real | Atrichez. |
| Ponferrada | Lopez. |
| Palma del Río | Velasco. |
| Puebla de Alcocer | Mansilla. |
| Puerto-Rico | Geigel. |
| Quintanar | Sanchez. |
| Rioseco | Brizuela. |
| Rota | Martinez |
| Rueda | Gonzalez. |
| Ronda | Moretti. |
| Reus | Bofarull. |
| Requena | García. |
| Rivadeo | Cascante. |
| Salamanca | Huebra. |
| San Fernando | Gay. |
| San Ildefonso | Aldarete. |
| Sanlúcar de Barrameda | Oña. |
| San Sebastian | Garralda. |
| Soria | Rioja. |
| Santiago | Escribano. |
| Sevilla | Viuda de Alvarez. |
| Santander | Ruano. |
| Segovia | Sancho Pulido. |
| Santa Cruz de Tenerife | Savoie. |
| Santa Cruz de la Palma | Arocena. |
| Sigüenza | Martinez. |
| Tarrasa | Llovera. |
| Toro | Perez. |
| Toledo | Pablo. |
| Teruel | Baquedano. |
| Talavera | Sanchez de Castro. |
| Tarragona | Font. |
| Trujillo | Mateos Acero. |
| Torrevieja | Capellin. |
| Tudela | Castilla. |
| Tortosa | Barberá. |
| Torrelavega | Piqués. |
| Tuy | Cruz. |
| Tarazona | Veraton. |
| Ubeda | Perez. |
| Utrera | Marin. |
| Vicálvaro | Guillen. |
| Valencia | Sanchez. |
| Velez-Málaga | Coronado. |
| Vich | Barjan. Plá. |
| Valladolid | Nuevo. |
| Vitoria | Fernandez. |
| Vigo | Fernandez Dios. |
| Valls | Salvador. |
| Villanueva y Geltrú | Creus. |
| Zaragoza | Viuda de Heredia. |
| Zafra | Martinez. |
| Zamora | Conde. |

## PUNTO DE VENTA.

*Madrid: Librería de Cuesta, calle de Carretas, núm.* 9.